

VETO AL ABORTO ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS SOBRE LAS 15 TESIS DEL PRESIDENTE TABARÉ VÁZQUEZ.

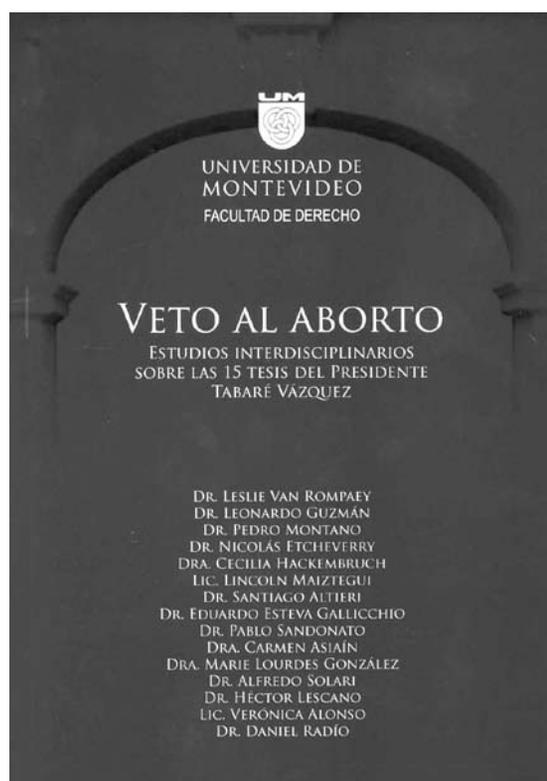
DR. LESLIE VAN ROMPAEY
DR. LEONARDO GUZMÁN
DR. PEDRO MONTANO
DR. NICOLÁS ETCHEVERRY
DRA. CECILIA HACKEMBRUCH
LIC. LINCOLN MAIZTEGUI
DR. SANTIAGO ALTIERI
DR. EDUARDO ESTEVA GALLICCHIO
DR. PABLO SANDONATO
DRA. CARMEN ASIAÍN
DRA. MARIE LOURDES GONZÁLEZ
DR. ALFERDO SOLARI
DR. HÉCTOR LESCANO
LIC. VERÓNICA ALONSO
DR. DANIEL RADÍO
UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO, 2012

Se me ha conferido el honor de realizar esta reseña. Trata sobre un libro muy sensible, que nos sumerge en una de las decisiones más impactantes de nuestra historia parlamentaria y política. Aún recuerdo la mañana en que un amigo mío, antes de saludarme siquiera, me certificó lo que esperábamos nerviosos hacía tiempo: "Lo vetó".

El 14 de noviembre de 2008, Tabaré Vázquez había observado los capítulos de un proyecto de ley recién aprobado por el Parlamento, que consagraban el derecho al aborto en nuestro país. El Poder Legislativo no alcanzó la mayoría necesaria para levantar la observación - redactada en tres carillas - y la iniciativa naufragó.

Casi un año y medio después, José Mujica asumió la Presidencia de la República. Había afirmado que no seguiría el ejemplo de su predecesor en aquel punto.

"Tenemos que hacer algo". Ese pensamiento se nos clavó en la mente a mí y a algunos compañeros más, y nos lanzamos a la aventura enardecidos, sin saber exactamente qué era ese algo que debíamos hacer.



Hablamos con muchas personas enteradas, pidiendo consejo, informándonos y formándonos. Pero no éramos grandes ejecutivos; tan sólo conseguimos entrevistas con algunos legisladores y no mucho más.

Entre quienes nos apoyaron y asesoraron estaba el Ec. Francisco Rodríguez Folle (profesor de la FCEE), cuya sugerencia fue que escribiéramos un libro basado en el veto de Vázquez. Mejor dicho, que coordináramos ese libro, que debía ser escrito por referentes en distintas áreas de influencia: la academia, la política, la comunicación. El entusiasmo que nos insufló se desgastó rápidamente, al darnos cuenta del trabajo que esto suponía y de lo grande que nos quedaba. Si esta iniciativa no surgía directamente de las autoridades de la Universidad, iba a ser muy difícil. La idea del libro quedó "en el freezer" hasta 2012.

Poco después de comenzar los cursos de este año, el Dr. Nicolás Etcheverry - con quien también habíamos compartido inquietudes - nos llamó aparte a Augusto Dell'Ava y a mí en un recreo. El motivo: el libro; la UM había decidido coordinarlo y publicarlo. Ya habían dividido las quince tesis del veto y estaban casi todas repartidas entre los autores, para que las desarrollaran. La tarea de ahí en más sería esperar a los trabajos de todos y recopilarlos. En definitiva, necesitaban un par de auxiliares para esa labor.

La verdad es que hicimos más bien poco, pero presenciamos todo el proceso hasta que el libro fue publicado.

Esa es la historia de "*Veto al aborto*" - o lo que vi de ella. En su conjunto es un libro propiamente académico y no de opinión; fruto de estudios extensos, reflexiones profundas y una buena dosis de sentido común. Desafortunadamente, hoy pocos tendrían tiempo de leer un libro así. Esto parece haber sido previsto, ya que uno puede empezar leyéndolo por donde más le interese, sin necesidad de leer todos los trabajos de una vez. Hoy vivimos apurados y la gente quizás no tiene tiempo para leer un libro entero, pero sí un artículo, y luego otro.

¿Su propósito? Aportar algo de luz a un debate innecesariamente polarizado. Debate en el cual los extremistas ya han perdido credibilidad, sobre todo entre la juventud.

Debate en el cual la eterna pregunta de "¿Qué hay que hacer?" ya fue contestada hace tiempo, aunque a veces no lo parezca: Salvar a los dos.

Esa pregunta, más principista, hoy está dejando paso a otra netamente política, en el sentido más puro y honesto de la palabra: "¿Cómo lo hacemos?". El libro encara ambas interrogantes, para remachar la respuesta a la primera y, en base a ella, orientar una respuesta - o propuesta - a la segunda.

El Dr. Leslie VAN ROMPAEY (Ministro Emérito de la Suprema Corte de Justicia) nos honra prologando esta obra, cuyos contenidos siguen el orden que Tabaré Vázquez le dio al veto.

Las tesis de corte más humanista y existencial son abordadas por los Dres. GUZMÁN y ETCHEVERRY y por el Lic. Lincoln MAIZTEGUI. Las Dras. GONZÁLEZ y HACKEMBRUCH nos descubren la nobleza de la Medicina como práctica profesional y como política, en ambos casos inconciliables con el aborto.

El Dr. MONTANO nos recuerda la función pedagógica que la ley penal ejerce inevitablemente en una sociedad, ilustrándonos acerca de los efectos que produce una legislación permisiva del aborto.

Más adelante, un núcleo de tesis jurídicas nos ratifica la protección que el Derecho otorga al concebido y a todo aquel a quien se pretenda obligar a participar en un aborto: El Dr. ALTIERI nos habla del estatuto jurídico del cigoto, los Dres. ESTEVA GALLICCHIO y SANDONATO de su protección en la Constitución y en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos; y la Dra. ASIAÍN encara a fondo el polémico instituto de la objeción de conciencia, tanto individual como colectiva.

Finalmente, legisladores de los cuatro partidos políticos comentan las últimas dos tesis del veto. La colaboración conjunta de los Dres. SOLARI, LESCANO y RADÍO y de la Lic. ALONSO deja ver que este tema va más allá de los partidos, dado que en todos hay gente que ya sabe lo que hay que hacer: salvar a los dos. Sus reflexiones nos abren la puerta a ese "Cómo lo hacemos", una nueva etapa por la cual tímidamente empezamos a transitar. De a poco trascendemos la cuestión meramente penal y vamos abriendo la cabeza a todo el problema, del cual el aborto no es más que un desenlace fatal.

Esas últimas dos tesis de VÁZQUEZ nos hablan de solidaridad y, en el fondo, de amor. Es un buen comienzo, si lo que viene luego son obras, creatividad puesta en acción y trabajo duro, sin desanimarse ante las dificultades. No hay que esperar a que el gobierno de turno implemente políticas en este sentido; cada uno puede vivirlo desde ya con quienes tiene cerca, sacrificándose con alegría para hacerlos felices. Y eso tiene un efecto multiplicador.

Juan Manuel Gutiérrez Bartol